

# La Agenda Cultural, niña mimada

Luis Germán Sierra J.



Hace unos años, el Sistema de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia hizo una encuesta entre estudiantes, empleados y profesores preguntando cuál era la más leída de las publicaciones universitarias y la *Agenda Cultural* fue la más votada. No hay datos recientes en ese sentido, pero yo creo que esos resultados siguen siendo iguales. Ello, considerando que las publicaciones de la Universidad de Antioquia, en general, gozan de muy buena calidad y son leídas y consultadas por parte de los diversos públicos, de adentro y de afuera. También creo que el interés hacia la *Agenda* (en la Biblioteca, que cuenta con toda la colección, la consulta es permanente) tiene que ver con que, además de la programación cultural de todas las dependencias, el público encuentra en ella artículos, generalmente muy bien escritos, sobre un tema en particular, y bellamente ilustrada con obras de un artista que, raramente, se emparentan con los contenidos.

De esa manera, el lector tiene ante sí una pequeña exposición de arte, adicionalmente.

Hasta el momento, en 280 números y durante 25 años, mes a mes, se han publicado muchos textos acerca, igualmente, de muchos aspectos, no solo artísticos, sino culturales en el sentido amplio y diverso de esa palabra. La física, la música, la filosofía, la literatura, el arte, la edición, la antropología, la ingeniería, y un largo etcétera. Autores como José Asunción Silva, Luis Tejada, Pedro Gómez Valderrama, Antonio Vélez, Asdrúbal Valencia, Héctor Abad Faciolince, Gabriel García Márquez, Pablo Montoya, Francisco José de Caldas, Jorge Luis Borges, Albert Einstein, Fernando Pessoa, Claude Lévi-Strauss, Walt Whitman, Wisława Szymborska, entre muchísimos otros, también de aquí y de allá. Artistas, escritores, descubridores, instituciones, obras y academias.



intelectual y académico, y ha ampliado su espectro de consulta, en vez de cerrarlo, porque el lector tiene varios puntos de vista sobre un mismo asunto. Esas miradas a veces son distintas y contradictorias, pero dicha contrariedad nunca es gratuita y, más bien, obedece a conclusiones que difieren, como es la vida.

La *Agenda Cultural* no es una publicación científica ni académica. La calidad y el rigor de sus artículos, en cambio, no abandonan esas dos características, aunque están escritos con un lenguaje ameno y asequible a cualquier lector. La verdadera lectura, aunque alcance cotas de dificultad, nunca debe ser críptica ni adormilante.

La Universidad de Antioquia ha mantenido su apoyo económico a la *Agenda Cultural* (lo cual es absolutamente plausible), que se distribuye gratuitamente entre estudiantes, profesores, empleados y público en general, dado que, como tantas otras publicaciones universitarias, es muy apreciada por los lectores y contribuye enormemente, no solo a su formación, sino también a que ellos estén bien informados, con argumentos y con juicios de calidad. Como es la Universidad.

Da gusto, pues, hacer parte del comité editorial de esta publicación, leer cada vez los artículos que se van a publicar, hacer recomendaciones, si las hay, y estar al lado de un grupo de personas que, siempre, están con la mejor disposición y la gran capacidad para ejercer esa tarea. Las reuniones del comité de la *Agenda Cultural* son una delicia.

**Luis Germán Sierra J.** es el editor de *Leer y releer* de la Biblioteca Carlos Gaviria Díaz de la Universidad de Antioquia donde se desempeña como coordinador de actividades culturales. Colaborador en diversas revistas literarias y culturales, publicó en 2016, *Coda de silencio*, su primer libro de poemas.

Aniversarios de escuelas literarias y movimientos como el nadaísmo, el surrealismo y el dadaísmo; o de museos, como el Louvre, el Prado, el de la Universidad de Antioquia y el Nacional; de poetas como Pablo Neruda, Porfirio Barba Jacob, Emily Dickinson y William Shakespeare; de pintores como Enrique Grau, Alejandro Obregón, Wifredo Lam, Leonardo da Vinci y Francisco de Goya. Otra vez, un larguísimo etcétera, porque son 25 años y 280 números.

Ninguno de sus directores, a lo largo de los años, ha cambiado la idea de la *Agenda Cultural*, ni ha intervenido sus contenidos, tampoco su vocación de revista ni su formato: siempre ha tenido las medidas de 21 x 27 centímetros y su número de páginas se ha mantenido en un promedio de treinta y dos. Ha cambiado su cabezote, claro, el orden de sus títulos y sus portadas. Desde hace algunos años la *Agenda* es monográfica, es decir, dedicada a un solo tema en sus artículos, aunque estos están escritos por autores distintos. Ello, creo, ha contribuido a su afianzamiento